

Reseña del libro

William N. Goetzmann, *Money Changes Everything*, Princeton University Press, New Jersey, 2015, 584 pp.

Oswaldo Alejandro Vázquez Gaytán¹

En *Money changes everything*, William N. Goetzmann, director del Centro Internacional de Finanzas de la Universidad de Yale, propone que el desarrollo de las finanzas es aquello que posibilita el surgimiento de la civilización actual. Para comprender el planteamiento que se hace a lo largo del libro, es necesario exponer en primera instancia la concepción que tiene Goetzmann sobre lo que son las finanzas: una tecnología con la capacidad de moldear las posibilidades de la dimensión temporal. En esta acepción que brinda el autor, encontramos el primer eje de las finanzas, el tiempo, en particular se habla del valor económico a través del tiempo. Acertadamente apunta el autor que las finanzas nos han convertido cada vez más en criaturas del tiempo. El segundo eje sobre el cual operan las finanzas, es el riesgo, el tercero es el capital y el cuarto la reasignación de los antes mencionados. Estos son los cuatro elementos clave de las finanzas, según Goetzmann. El principal argumento del libro, en palabras del propio autor, es que “la tecnología financiera dio lugar a instituciones políticas más complejas, mejora de la movilidad social y un mayor crecimiento económico” (p. 14).²

Si bien el libro no pretende ser sobre la historia de las finanzas en general, este aborda sus raíces en el medio oriente con el fin de explicar el surgimiento de las

civilizaciones arcaicas en conjunto con las finanzas. Un gran acierto del autor es ilustrar, a través de reliquias y epopeyas, el vínculo que guardaban las finanzas y el orden social de la época. También, el incluir apoyos visuales sobre los antes referidos, brinda un mayor contexto y a su vez sumerge al lector en el contenido de esta primera parte. Los tres ejes de este primer acercamiento: Uruk, Atenas y Roma prueban que, si bien la economía no funcionaba enteramente como una de mercado, las finanzas se hacían presentes en la vida diaria de sus habitantes. Otro aspecto que se hace evidente es la relación de la política y las finanzas, pues entonces, y ahora (en cierta medida) son dos áreas que siguen entrelazadas como relaciones de poder. Conforme se fueron desarrollando estas civilizaciones, señala el autor, las necesidades y problemáticas se volvían más complejas y por ende las soluciones planteadas también. En el caso de las finanzas se ejemplifica la crisis que sufrió Roma.

Goetzmann no sólo utiliza referencias occidentales, sino que dedica una parte del libro al desarrollo oriental. Enumera tres diferencias principales en contraste con occidente: i) El desarrollo de una moneda unificada (en particular en China) ii) Una burocracia más sofisticada y iii) El papel de colectivización que tomó el gobierno en el desarrollo empresarial. El autor deja

en evidencia que en occidente es la plata aquello que funge como medio de cambio en cierta medida “universal”, sin embargo, en China el medio de valor cambio fue más bien simbólico, en lugar de uno con valor intrínseco. Aquí vemos como el pensamiento es divergente, pues esto era la doctrina opuesta de los mercantilistas y fisiócratas, sobre su teoría de acumulación de riqueza. Y el autor va más allá, explicando la dicotomía, que se presenta al plantear una solución al problema de “agencia” pues en occidente son los incentivos aquellos que se utilizan, pero en oriente es el monitoreo del cumplimiento del “deber” lo que se plantea como solución. Goetzmann enfatiza que en el oriente el desarrollo financiero fue coadyuvante al desarrollo de la civilización, había tal alfabetización financiera en la vida cotidiana que, podría decirse, la burocracia era una tecnología al servicio de las finanzas, pues el dinero se consideró un bien público que el gobierno debía proporcionar, regular y sustentar.

El autor continúa en dirección al desarrollo del presente inclusive la crisis de 2008, ahora tomando contenido de la Europa medieval. Durante este tiempo lo que más cambia es el paradigma, sobre la concepción de las finanzas. En lo personal, algo que me llamó la atención fue la revolución en el pensamiento moral sobre las finanzas. La Iglesia católica fue la principal influencia en la moralización de los instrumentos financieros como los préstamos, convirtiéndolos en usura y los precios en lugar de ser un sistema de locación eficiente de los recursos se convirtieron en algo que compete a aquello que es justo. Y si bien durante esta parte el autor también habla del desarrollo

matemático/técnico de las finanzas, no lo hace de forma pesada, sino desde un acercamiento humanístico de los efectos y causas de éstos y no su contenido en sí. Entre ellos destacan los aportes de Fibonacci, la incorporación de la incertidumbre y métodos estadísticos para la cuantificación de uno de los ejes antes mencionados, el riesgo. Goetzmann envuelve al lector en los fragmentos seleccionados de los clásicos en materia económica. Malthus, el desarrollo de la teoría de Marx (teoría de la explotación), conceptos de Smith sobre la distribución (mano invisible) se hacen presentes a lo largo de todo el libro. Una parte importante de esta obra es el análisis de la anatomía de una burbuja que plantea el autor acercando el libro a los temas de vanguardia en el ámbito de las finanzas, la automatización y la globalización, entre otros también vigentes.

El libro comprende los eventos históricos más importantes con respecto al desarrollo de las finanzas alrededor del mundo. Goetzmann explica de forma amena al lector (y sobre todo sin tantos tecnicismos para quien, como yo, no está tan familiarizado con las finanzas) como se desarrollan las herramientas financieras para solucionar problemas sobre el desarrollo mismo de la civilización. Son claras las variables que plantea, y a los subtítulos que existen en los capítulos no solo atraen la atención del lector, sino que probablemente aluden a las controversias, dudas, creencias y sistemas propios a cualquier persona que vive en civilización. Para quien sólo esté interesado en el desarrollo actual de las finanzas o prefiera el contenido anecdótico o técnico de las finanzas y profundizar en su fundamento y arqueología no

recomiendo este libro. Es indiscutible que la economía es el contexto sobre el cual se explican las finanzas y a forma de comentario para los estudiantes de

economía es una excelente lectura complementaria a la clase de Historia del Pensamiento Económico.

¹ Alumno del tercer semestre de la carrera de economía (LEC) del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.

² La traducción del fragmento la realizó el autor de la reseña.